

española de Lerena y otros, la llegada de los políticos cubanos, etc., así como a la hispanización después de 1898 (pérdida de Cuba). Estudia también circunstancias de tipo social, como la independencia económica y social de los colonos negros, la preponderancia de los protestantes y conflictos de éstos con los católicos españoles o el fenómeno socio-cultural llamado creolización. Otros puramente económicos, como la llegada de los comerciantes catalanes (en tiempos de la ocupación española de la isla), los conflictos entre españoles y británicos por la cuestión de rutas comerciales hacia las Antillas, el comercio de aceite de palma entre los bubis y los colonos inmigrantes, la llegada del café y el cacao a través de la isla de San Tomé, el declive económico en esta etapa, de los hacendados negros, etc.

El autor nos hace ver que el carácter un tanto peculiar de la isla de Fernando Poo ha sido marcado por unas circunstancias particulares, y, entre otras cosas, nos da la clave de por qué el *pidgin* es la lengua franca en Africa Occidental. En resumen, esta tesis es una aportación valiosa a la historia de la Guinea Ecuatorial en su zona insular, y sería de desear que esta edición provisional multicopiada sea pronto sustituida por una definitiva y al alcance de las redes de distribución comercial de libros para su mayor difusión y conocimiento.

TRINIDAD MORGADES BESARI

LAYE, Cámara: *El niño africano* (traducción del original francés *L'enfant noir*). Ed. Mundo Negro, Madrid, 1985, 177 pp.

La Editorial Mundo Negro pone, ¡por fin!, al alcance del público de habla castellana esta pequeña joya de la moderna literatura africana. *El niño africano*, cuyo título original es *L'enfant noir*, es la primera novela de Cámara Laye, un malinké de Guinea-Conakry, que, desde el exilio cultural en Francia, a donde había acudido para completar sus estudios, recuerda su infancia y primera juventud.

Esta obra, escrita en 1953, le valió a su autor el premio Charles Veillon 1954. Hoy podemos decir que es ya un clásico de la literatura africana y sólo el escasísimo interés del mundo hispánico por la cultura africana puede justificar que no haya sido traducida hasta ahora.

La narración, construida con los recuerdos personales del autor, está articulada con una elegancia, sencillez y calor humano tales, que envuelve al lector en una simpatía que le permite conectar en seguida con los valores fundamentales de la cultura tradicional africana, tal

como se los vivía en Guinea-Conakry pocos años antes de la independencia.

La lectura de este librito nos coloca en la justa perspectiva para comprender temas tan importantes en Africa como la iniciación de los muchachos, el artesanado, la magia, las relaciones familiares... Todo un mundo cuyas puertas se nos abren desde una perspectiva un poco idealizada, pero real.

El autor confirmaría más tarde su clase artística en otras novelas de relieve, como *Le regard du roi*, *Dramous*, *Le maître de la parole*, etc. Todas estas obras merecerían una pronta traducción a nuestra lengua. De momento hay que agradecer a la Editorial Mundo Negro que haya subsanado nuestras deficiencias, poniendo a nuestro alcance una obra maestra de la moderna literatura africana, que es, al mismo tiempo, un vehículo privilegiado para un mejor aprecio de los valores ancestrales de las culturas africanas. Este libro no debería faltar en ninguna biblioteca.

ANTONIO VILLARINO

MORALES LEZCANO, Víctor; GARCÍA FRANCO, Vicente, y PEREIRA RODRÍGUEZ, Teresa: *Canarias y Africa (altibajos de una gravitación)*. Las Palmas de Gran Canaria, Mancomunidad de Cabildos, 1985, 77 pp., 2 h. con láms.

La Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, en su colección «Guagua», ha publicado este opúsculo en que se recogen tres trabajos históricos realizados por el grupo que dirige el Catedrático Víctor Morales Lezcano, actualmente Vicepresidente de la Asociación Española de Africanistas. Este ha escrito el primero de los tres capítulos bajo el título de «Canarias y el norte de Africa: panorámica general».

En él estudia con acierto los dos estereotipos comunes en la historia de Africa, el de «Africa feliz», de corte roussonian, y el contrapuesto de la «Europa civilizadora», y la influencia de estas posiciones en la gravitación de Canarias entre ambos continentes. Después analiza el impacto que en esta relación produce el descubrimiento y conquista de América desviando la atención hacia el Nuevo Mundo. El naciente africanismo español a finales del siglo XIX y el reparto de Africa inciden positivamente en la vocación africanista canaria, que apunta, finalmente, al papel «tricontinental» del archipiélago.

El segundo artículo, de Vicente García Franco, plantea el problema de la presencia de Canarias en la política española en el noroeste de